

SISTEMAS DE PRÁCTICAS E IMAGINARIOS SOCIALES EN TERRITORIOS CAMPESINOS DE JUJUY

Rocío Cecilia Núñez

Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL), Facultad de
Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro (UNICEN), Tandil

rocionunez78@gmail.com

Recibido 07/08/23. Aceptado 10/11/23

Resumen	<p>El presente trabajo analiza los sistemas de prácticas y los imaginarios sociales inherentes al modo de vida campesino en dos regiones agroecológicas diferentes de la provincia de Jujuy, la Puna y el Umbral al Chaco, con el objetivo de visualizar la imbricación de los aspectos materiales y simbólicos implicados en la construcción social de los territorios. Estos dos territorios son diferentes no sólo desde el punto de vista agroecológico y agroeconómico, sino también desde los procesos históricos y socioculturales que los constituyen. La descripción de los casos de estudio se estructura en cuatro apartados que referencian nociones analíticas (ejes-ideas) utilizadas para organizar la información etnográfica y comparar los dos casos de estudio. Estos ejes-ideas permiten delinear la caracterización de los modos de vida campesinos como procesos dinámicos en constante reconfiguración, donde las prácticas sociales se estructuran en función de imaginarios sociales preexistentes. En este sentido, los imaginarios sociales permiten la continuidad de prácticas consideradas “tradicionales” y al mismo tiempo son base para el ensayo de nuevas prácticas ligadas a procesos de “modernización” productiva y permiten la reconfiguración de los modos de vida campesino en relación a las transformaciones sociales del contexto en que están inmersos.</p> <p>Palabras claves: <i>Territorios Campesinos – Modo de vida – Practicas e imaginarios sociales</i></p>
----------------	---

Resumo	<p>O presente trabalho analisa os sistemas de práticas e imaginários sociais inerentes ao modo de vida camponês em duas diferentes regiões agroecológicas da província de Jujuy, a Puna e o Umbral al Chaco, com o objetivo de visualizar o entrelaçamento de aspectos materiais e simbólicos, envolvidos na construção social dos territórios. Esses dois territórios são diferentes não só do ponto de vista agroecológico e agroeconômico, mas também dos processos históricos e socioculturais que os constituem. A descrição dos estudos de caso está estruturada em quatro seções que referenciam noções analíticas (eixos-ideias) utilizadas para organizar a informação etnográfica e comparar os dois estudos de caso. Esses eixos-ideias permitem delinear a caracterização dos modos de vida camponeses como processos dinâmicos em constante reconfiguração, onde as práticas sociais se estruturam a partir de imaginários sociais pré-existentes. Nesse sentido, os imaginários sociais permitem a continuidade de práticas consideradas “tradicionais” e ao mesmo tempo são a base para o teste de novas práticas ligadas a processos de “modernização” produtiva e permitem a reconfiguração dos modos de vida camponeses em relação ao transformações sociais do contexto em que estão imersos.</p> <p>Palavras-chave: <i>Territórios Camponeses – Modo de vida – Práticas e imaginários sociais</i></p>
---------------	--

Abstract	<p>The present work analyzes the systems of practices and social imaginaries inherent to the peasant way of life in two different agroecological regions of the province of Jujuy, the Puna and the Umbral al Chaco, with the objective of visualizing the interweaving of material and symbolic aspects, involved in the social construction of the territories. These two territories are different not only from the agroecological and agroeconomic point of view, but also from the historical and sociocultural processes that constitute them. The description of the case studies is structured in four sections that reference analytical notions (axes-ideas) used to organize the ethnographic information and compare the two case studies. These axes-ideas allow us to outline the characterization of peasant ways of life as dynamic processes in constant reconfiguration, where social practices are structured based on pre-existing social imaginaries. In this sense, social imaginaries allow the continuity of practices considered “traditional” and at the same time are the basis for the testing of new practices linked to processes of productive “modernization” and allow the reconfiguration of peasant ways of life in relation to the social transformations of the context in which they are immersed.</p> <p>Key words: Management – Protected areas – Territory – Tucumán – Argentina</p>
-----------------	---

1. Introducción

El presente trabajo analiza los sistemas de prácticas y los imaginarios sociales inherentes al modo de vida campesino en dos regiones agroecológicas diferentes de la provincia de Jujuy, con el objetivo de visualizar la imbricación de los aspectos materiales y simbólicos implicados en la construcción social de los territorios. Si bien las diferencias observadas en los casos de estudio están estrechamente vinculadas con los espacios geográficos, también se relacionan con otros procesos. Tanto la historia de conformación de estos territorios como las características culturales particulares de cada grupo social, evidencian su importancia y otorgan el contraste buscado para el análisis.

Los modos de vida de los diferentes grupos sociales se expresan a través de los procesos de construcción social de territorios, simultáneamente materiales y simbólicos. El caso particular del modo de vida campesino, está caracterizado por una producción familiar con una forma particular de ordenación de lo social y lo material, que construye territorios campesinos. Esta noción permitió articular universos de estudio diversos y resaltar la importancia de comprender la dimensión simbólica que se encuentra expresada en los territorios. Considerar esta dimensión, nos acerca a una valoración compleja y dinámica de los espacios geográficos, donde la espacialidad y la temporalidad se ven imbricadas en procesos sociales y culturales de alcances variables, provenientes de configuraciones tanto locales como regionales, nacionales y globales. Al mismo tiempo, nos permite abordar la caracterización del campesinado trascendiendo la dimensión económica-productiva y alejándonos de una visión estática y esencialista. Es decir, visualizar las características del campesinado como procesos dinámicos vinculados con formas específicas de apropiación/dominación de los espacios geográficos, que se reconfiguran permanentemente en procesos más amplios de territorialización, des-territorialización y re-territorialización.

2. Metodología

El estudio que sustenta este artículo forma parte de una investigación doctoral que se centró en dos casos de estudio, uno de ellos situado en la

zona agroecológica de la Puna y el otro en la zona del Umbral al Chaco, entre los años 2000 y 2014¹.

El análisis de los sistemas de prácticas e imaginarios sociales de los territorios campesinos se realizó fundamentalmente desde la perspectiva etnográfica. Se basó siempre en las percepciones, valoraciones y sentidos movilizados por los agentes sociales según significaciones históricas y presentes, donde los diversos y complejos procesos que suceden, tensionan y desafían los modos de vida implican continuamente nuevas apropiaciones/ dominaciones socioculturales de los ambientes.

La utilización de este enfoque para indagar la territorialización campesina en la actualidad, permitió acceder a una visión compleja y profunda de todos los procesos implicados en los modos de vida campesinos de ambos espacios geográficos. En la actividad cotidiana o mundo de la vida es donde se manifiestan los sistemas de prácticas, se construyen y reconstruyen los imaginarios sociales y emergen las tensiones y conflictos, o sea, donde se territorializa el modo de vida campesino, visibilizando su dimensión sociocultural.

3. El modo de vida campesino y sus territorios: una aproximación a los estudios de casos

Todo grupo humano tiene una conducta territorial que es inherente a su propia existencia, es decir, posee una territorialidad particular que le permite vivir y reproducirse socialmente como grupo. La territorialidad se entiende como “... *un esfuerzo colectivo de un grupo social para ocupar, usar, controlar e identificarse con una parcela específica de su ambiente biofísico, convirtiéndolo así en su territorio...*” (Little, 2004:253)².

Por lo tanto, los procesos de territorialización implican la apropiación/dominación sociocultural del espacio geográfico. Estos procesos son construidos históricamente en función de relaciones sociales configuradas *vis a vis* en estructuras de poder, así como en relaciones de coproducción *vis a vis* con la “naturaleza”, donde van adquiriendo características sociales y culturales particulares y tienen relevancia las especificidades de los diversos contextos “naturales”. El territorio es un “...*espacio apropiado y valorizado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser*

¹El análisis desarrollado en este artículo forma parte de una investigación más amplia que dio por resultado la tesis doctoral: *Territorios Campesinos en la provincia de Jujuy en el Siglo XXI: análisis comparativo basado en estudios de dos casos* (Núñez, 2019).

² Traducción propia.

materiales o simbólicas...” (Giménez, 2001:6). Permite centrar la atención en el lugar concreto donde ocurren los procesos y las relaciones sociales que constituyen un modo de vida y es consustancial a la idea de apropiación/dominación sociocultural del espacio geográfico, donde la cultura, el poder y el tiempo conforman partes fundamentales del proceso.

El modo de vida campesino refleja su territorialidad a través de sistemas de prácticas e imaginarios sociales, donde da cuenta de la construcción de un territorio. A partir de la noción de modo de vida campesino se definió y delimitó el universo empírico del estudio. Esta noción posee un carácter holístico que permite extender la mirada más allá de la dimensión productiva de la vida de los grupos sociales, destacando la complejidad y la imbricación de las diferentes dimensiones (económica, social, cultural, ambiental, política, etc.) que los conforma (Consejo Editorial, 2009; Bartra, 2012). Mediante la elección de esta noción se expresa la necesidad de transformar la visión que en muchas ocasiones condujo a determinismos, mecanicismos y reificaciones, producto de clasificaciones, tipologías y modelizaciones de los procesos sociales, realizadas por las ciencias sociales modernas³. Como manifiesta Barbeta (2012), “...los debates campesinos clásicos corren el peligro de caer tanto en el reduccionismo económico como en el peligro del culturalismo; peligro que implica la división de lo económico, lo político, lo cultural y lo social como arenas autónomas...” (Barbeta, 2012:20). La visión economicista impregnó los análisis sociológicos y económicos, mientras que la culturalista se expresó particularmente desde la antropología y la geografía. La opción por este abordaje implica visualizar todas las dimensiones de la vida cotidiana de las familias como partes integrales del modo de vida campesino y apreciar los sistemas de prácticas (Floriani, 2007) y los imaginarios sociales (Carretero Pasín, 2003; Juan 2008) involucrados en la producción y reproducción social del grupo y en la construcción social del territorio. También implica incorporar la dimensión del tiempo y visualizar los procesos sociales y políticos que posibilitaron la conformación de los modos de vida campesinos y sus territorios como productos históricos, así como la persistencia y transformaciones que experimentaron.

³ En este estudio se coincide con la perspectiva sostenida por un conjunto de investigadores, que plantean que en términos epistemológicos las ciencias sociales manifiestan una herencia colonial y moderna que está asociada con los procesos de colonialidad del poder y colonialidad del saber, constitutivos de la matriz occidental moderna, sus estructuras de apropiación/dominación y sus patrones de poder (Lander, 2000; Quijano, 2007; Barbeta, Domínguez y Sabatino, 2013).

Desde el punto de vista de los estudios del campesinado, y compartiendo la propuesta organizativa realizada por Hoszman (2003), las características comúnmente elegidas por un amplio conjunto de investigadores para definirlo son las siguientes:

1) la organización social del trabajo es fundamentalmente familiar, se mantiene como un componente decisivo del proceso productivo, aunque en algunos casos pueda emplear mano de obra contratada en algún momento del año en función de los requerimientos agronómicos de la actividad;

2) la unidad doméstica es simultáneamente una unidad de producción y una unidad de consumo y el objetivo es la reproducción familiar, lo que muchas veces es interpretado como “producción de subsistencia”;

3) poseen dificultades estructurales para la acumulación de capital;

4) los componentes importantes del ingreso total derivan de la actividad agropecuaria, el destino de la producción es el autoconsumo y la venta en el mercado;

5) cuentan con la posesión de los medios de producción y el control formal del proceso productivo.

Para complementar este recorte conceptual sobre el campesinado realizado desde una perspectiva economicista e incorporar otras dimensiones que aportan a la construcción de la noción del modo de vida campesino, se interpreta a la producción campesina como una forma específica de ordenación de lo social y lo material (Van Der Ploeg, 2010), que involucra una forma particular de ser y estar en el mundo. Las maneras de ordenar lo social y lo material que tienen los diferentes agentes sociales agrarios o rurales implican tanto diversas lógicas productivas como visiones de mundo que guían las decisiones sobre el uso de los recursos que disponen, el destino de la producción, el tipo de producción y las relaciones con los mercados, entre muchas otras cuestiones. Pero las diferencias no sólo se relacionan con el plano productivo, ya que también implican diferentes maneras de vinculación con el mundo natural y social, simbolización de la actividad y construcción de mundo. Esta dimensión subjetiva de la actividad productiva significa distintas percepciones del tiempo social y biológico, distintas formas de acceso a los conocimientos necesarios para desarrollar estas prácticas y una diferente sustentabilidad social y ambiental de la actividad a lo largo del tiempo. Es decir, implica también profundas diferencias en los procesos

de reproducción social de las actividades de estos agentes sociales (Van Der Ploeg, 2010).

Desde una perspectiva evolutiva y unilineal de la historia social, se institucionalizó y hegemonizó la idea de que el campesinado como forma de producción y existencia es “residual”, “atrasado” y la tendencia general es su pronta o gradual desaparición dentro de las formaciones socioeconómicas modernas y contemporáneas. Sin embargo, el modo de vida campesino como forma de vivir, producir y reproducirse estuvo presente en diversos contextos históricos de diferentes sociedades y actualmente es reconocido socialmente “*como una forma eficaz y legítima de apropiación de los recursos productivos*”⁴ dentro de los proyectos de reordenamiento social (Consejo Editorial, 2009:9). En el proceso de objetivación analítica e histórica de la condición campesina, sobre la variedad de posibilidades y situaciones sociales se destacan cuatro características consustanciales a la noción de modo de vida campesino: la *diversidad*, la *persistencia*, la *marginalidad* y la *organización*. Estas características permiten abordar la construcción analítica de este sujeto social colectivo como un proceso en constante transformación, dentro de contextos sociopolíticos e históricos específicos, comprendiendo la complejidad de relaciones sociales y situaciones que lo constituyen.

4. Sistemas de prácticas e imaginarios sociales en el modo de vida campesino

Para abordar específicamente los procesos de territorialización del modo de vida campesino, se eligieron las nociones de sistemas de prácticas e imaginarios sociales, porque permiten visualizar la complejidad de las relaciones socioculturales involucradas en los diferentes procesos de apropiación/dominación del espacio geográfico. Estas nociones funcionaron como guías analíticas en el trabajo etnográfico.

Las prácticas sociales vinculadas con el modo de vida campesino fueron analizadas como sistemas de prácticas, es decir, como conjuntos de prácticas resultantes de interacciones complejas, inscriptas en una coherencia global enmarcada por las características del medio físico y del contexto socio-económico, la disponibilidad de los diferentes recursos productivos, los saberes locales y los imaginarios sociales. Estos factores influyen sobre las prácticas como causas, posibilidades y limitaciones, intermediando las relaciones humano-naturaleza y concretizando las elecciones de objetivos y proyectos, que pueden estar más o menos

⁴ Traducción propia.

jerarquizados, más o menos implícitos e incluso a veces ser contradictorios (Floriani, 2007; Gajardo Cortés, 2010). El proceso de trabajo campesino es un proceso social y creativo de construcción de productos finales y prácticas sociales bien ajustadas, dentro del cual confluyen el encuentro con la naturaleza, la integración de diferentes ciclos en un todo coherente, el aprendizaje y el diseño de nuevas maneras de hacer las cosas (Van Der Ploeg, 2010). En este sentido, los sistemas de prácticas implican tanto el conjunto de actividades desarrolladas en los procesos productivos y las formas de organización de las mismas, así como las maneras en que se otorga continuidad a la actividad productiva a lo largo del tiempo y a través de las diferentes generaciones. Es decir, involucra los procesos vinculados con la producción y la reproducción social de la actividad y del modo de vida. De esta forma, este abordaje también focaliza en los cambios y las diversas visiones de mundo que intervienen en estos procesos, permitiendo analizar la apropiación/dominación sociocultural del espacio geográfico como una doble articulación de resistencia y negociación (Neüman, 2008). Como manifiesta Ther Ríos (2008), *“...las prácticas cotidianas, implicando tiempo, significan tanto permanencia como acontecimiento (Giannini 1999). Desde la óptica del tiempo sirven de contenedor a múltiples actividades, condensándose en lo que reconocemos como costumbres. En ellas también se encuentran y expresan dialógicamente los tiempos guardados en memorias y los imaginarios de estos asentamientos humanos.... Los imaginarios se expresan vivamente en las prácticas descritas y ayudan a entender las complejidades y dinámicas territoriales”* (Ther Ríos, 2008:74).

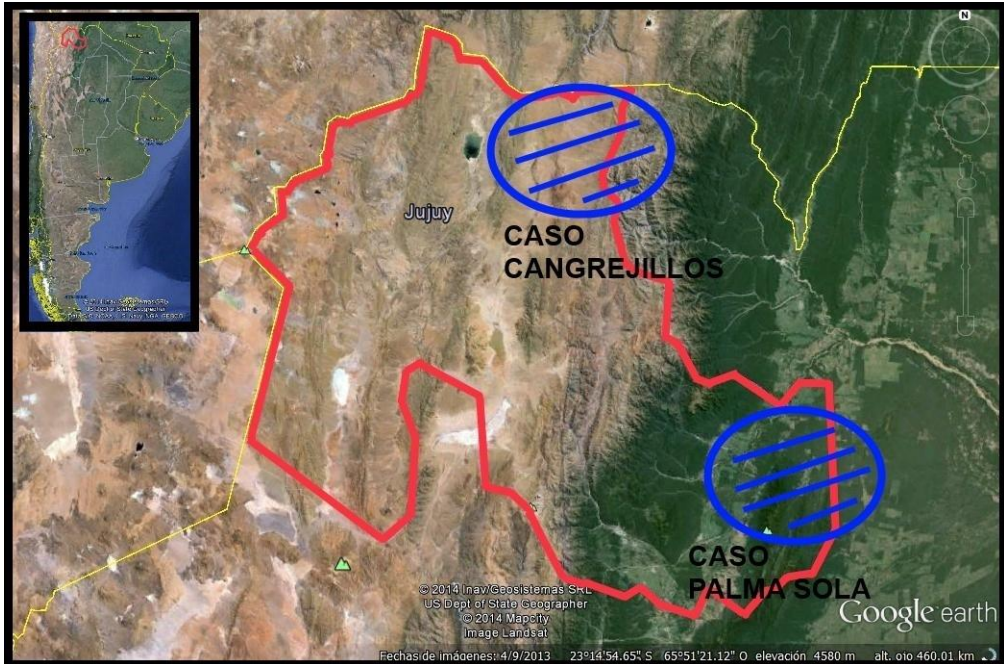
Desde este enfoque, la noción de imaginarios sociales es importante en el estudio de territorios campesinos, porque permite aprehender los sentidos emergentes, movilizados y proyectados en las acciones. Los imaginarios sociales se entienden como estructuras antropológicas que reelaboran y crean continuamente conjuntos de imágenes coherentes y dinámicas desde la dimensión simbólica de la expresión, sobre la base de los contextos histórico-sociales dados, otorgándole sentido a la existencia. Trascendiendo la oposición filosófica entre materialismo e idealismo, el imaginario participa en la transformación y hasta en la producción de la realidad vivida, siendo mucho más que un mero reflejo o un mundo paralelo, sino verdaderamente dos universos interpenetrados (Carretero Pasin, 2003; Juan, 2008). En este sentido, los imaginarios sociales son una *“...referencia directa a los modos de vivir, percibir y ocupar los espacios y lugares a través de modos de producción (Fernandes da Silva Júnior, 2001) ... a través de esta categoría se evidencian los sentidos que se le otorgan a un lugar construido, ocupado y manejado...”* (Ther Ríos,

2008:9). Los imaginarios sociales permiten acceder tanto al universo valorativo, de creencias y aspiraciones plasmadas en prácticas concretas, así como a la comprensión de las estrategias desarrolladas para la apropiación material y simbólica de los espacios geográficos, o sea las apropiaciones socioculturales de lo ambiental (Ther Ríos, 2008).

5. Territorios campesinos en la provincia de Jujuy

Este artículo explora las relaciones entre los sistemas de prácticas y los imaginarios sociales inherentes a la producción familiar campesina vinculados con los procesos de territorialización de dos grupos sociales situados en dos espacios geográficos diferentes de la provincia de Jujuy. Uno de los casos está localizado en Cangrejillos (departamento de Yavi), en la porción noreste de la Puna y el otro en Palma Sola (departamento de Santa Bárbara), en la porción este del Umbral al Chaco (Fig. 1). Estos dos territorios son diferentes no sólo desde el punto de vista agroecológico y agroeconómico, sino también desde los procesos históricos y socioculturales que los constituyen. En la Puna existe un predominio histórico de la población indígena, mientras que en el Umbral al Chaco predomina la población criolla. Estas dos autoadscripciones identitarias hacen referencia a los procesos sociales y políticos de construcción de identidades territoriales, que se (re)actualizan, (re)definen y (re)significan durante la defensa y/o reafirmación de los territorios. En estos procesos también se articulan e imbrican imaginarios sociales que refieren a los sistemas de prácticas propios de los modos de vida locales con imaginarios sociales construidos globalmente.

Figura 1. Localización de los Estudios de Caso en la Provincia de Jujuy en Imagen Satelital



Para contextualizar las características agroecológicas y agroeconómicas se utilizó la zonificación macrorregional del noroeste argentino realizada por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), ya que esta delimitación se ajusta a los aspectos relevantes para el desarrollo de las actividades agropecuarias (superficie, clima, aptitud de los suelos y principales actividades productivas) y no a los límites políticos administrativos de los departamentos (Bravo et al., 1999). Desde este punto de vista, las características de estos espacios geográficos son:

Caso 1 - Zona de Puna y altoandina con ganadería menor y de camélidos:

Esta zona abarca el 69% de la superficie provincial y tiene un clima árido con escasas precipitaciones concentradas en el verano, llegando a alcanzar más de 300 mm anuales cerca de la zona limítrofe con Bolivia. La amplitud térmica es importante, varían entre 15 y 25° C en el mismo día. Existen amplios bolsones con altura media de 3500 msnm ubicados entre serranías, generalmente con dirección norte-sur, y zonas deprimidas o vegas donde crecen abundantes pastos, que son de mucha importancia

para el pastoreo de altura. La aptitud ganadera de los suelos es restringida, existiendo también salares y lagunas. La actividad predominante es la ganadería extensiva de tipo pastoril, mientras que la agricultura es una actividad relegada a las zonas protegidas y con disponibilidad de agua. En esta zona el caso de estudio se focaliza en un grupo de familias dedicadas a la ganadería de camélidos americanos y de ovinos en la localidad de Cangrejillos. Estas familias se encuentran organizadas en la Comunidad Aborigen Cangrejillos y desde esta identidad colectiva demandan la obtención de los títulos comunitarios de las tierras y se interponen ante el desarrollo de proyectos de megaminería metalífera a cielo abierto en su territorio.

Caso 2 - Zona del Umbral al Chaco con cultivos de secano extensivos:

Esta zona está representada principalmente por el departamento de Santa Bárbara, limita al este con el departamento de Orán de la provincia de Salta y abarca sólo el 0,4% de la superficie provincial. Tiene un régimen de lluvias de 600 a 800 mm anuales, con aumento de precipitaciones hacia el Oeste por razones orográficas y temperaturas elevadas en el verano. En general, los suelos de esta zona tienen una aptitud para la agricultura de secano del 73%, por lo que no es de extrañar que esta actividad se haya expandido fuertemente (poroto, soja y maíz). Aquí, el caso de estudio se centra en un grupo de familias dedicadas a la ganadería vacuna, las cuales se encuentran organizadas en la Organización Tierra Fértil de Palma Sola y desde esta identidad colectiva defienden sus territorios del avance del cultivo de soja para seguir desarrollando su actividad y mantener su forma de vida.

A continuación, se describen brevemente los sistemas de prácticas sociales y los imaginarios sociales vinculados a la producción familiar campesina de los dos casos de estudio⁵. La descripción se estructura en cuatro apartados que referencian nociones analíticas (ejes-ideas) utilizadas para organizar la información etnográfica y comparar los dos casos de estudio. Estos ejes-ideas permiten delinear la caracterización de los modos de vida campesinos como procesos dinámicos en constante reconfiguración, donde las prácticas sociales se estructuran en función de imaginarios sociales preexistentes. En este sentido, los imaginarios sociales permiten la continuidad de prácticas consideradas “tradicionales” y al mismo tiempo son base para el ensayo de nuevas prácticas ligadas a

⁵ Para mayor información sobre las características de los grupos sociales referidos en los estudios de casos, consultar las descripciones etnográficas presentes en el capítulo 2 de la tesis de doctorado anteriormente citada.

procesos de “modernización” productiva y permiten la reconfiguración de los modos de vida campesino en relación a las transformaciones sociales del contexto en que están inmersos.

Movilidad Espacial

La principal actividad desarrollada por las familias de ambos espacios geográficos es la ganadería extensiva que implica un conjunto de actividades vinculadas con la alimentación y el cuidado de los animales domésticos. Las familias de Cangrejillos se dedican a la cría de llamas (promedio entre 80 y 100 animales por familia) y ovejas (promedio entre 100 y 150 ovejas por familia). Las familias de Palma Sola crían vacas (promedio entre 50 y 100 vacas por familia) y ovejas-cabras en mucha menor escala.

Esta actividad requiere la **movilidad espacial** de la hacienda o tropa por los campos en busca de alimentos y agua. Tanto la cría de llamas en la Puna como la cría de vacunos en el Umbral al Chaco son actividades ganaderas extensivas a campo abierto y los circuitos de movilidad están organizados en función de las características de los espacios geográficos y la historia de las familias y comunidades.

El régimen de lluvias en la provincia de Jujuy es de tipo monzónico, por lo que las mismas se encuentran concentradas en la época estival. En la zona de la Puna, el período de escasas precipitaciones se extiende entre 8 y 9 meses (marzo-abril a diciembre), marcando una estación de intensa sequía. Luego le sigue una estación húmeda que, a pesar de ser en verano, no está libre de heladas. En Cangrejillos se diferencian distintos sitios de pastoreo que se corresponden con las serranías, el piedemonte, los pediplanos y los “ciénegos”⁶. Las condiciones climáticas y el relieve permiten el desarrollo de diferentes modalidades de apropiación del ambiente dentro de este sistema ganadero. En líneas generales, los campos altos o serranías, piedemontes y pediplanos son pastoreados en la estación lluviosa, mientras que en la época crítica se utilizan los “ciénegos” y los potreros con pasto llorón, que es una pastura perenne implantada. El esquema general de movilidad de la hacienda vinculado con las características ambientales, suele complejizarse aún más debido a las diferentes ubicaciones que tienen los grupos domésticos, la organización social que hacen de los espacios geográficos y el tipo de ganado pastoreado.

⁶ Las descripciones de las diferentes modalidades de pastoreo de la hacienda que se realizan a continuación se basan en el siguiente informe elaborado por técnicos de la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación - Delegación Jujuy: Sánchez y Sardina Aragón (2010) Informe Técnico Cangrejillos.

El pastoreo de llamas en Cangrejillos tiene dos modalidades según el emplazamiento de las familias campesinas. Una de ellas es realizada por las familias que viven en la zona denominada localmente como el cerro, ubicada entre 3900 y 4000 metros de altitud, que se movilizan dentro de una pequeña cuenca hidrográfica. Durante la estación húmeda de verano los animales pastan en la parte inferior de la cuenca, en “tolares” y “ciénegos”, donde la familia tiene la residencia principal. Cuando terminan las lluvias se trasladan a la zona que se encuentra entre los 4300 y 4800 metros de altitud, aprovechando los “irales” y las “vegas”. A fines del mes de julio las tropas bajan a la zona de la residencia principal y permanecen allí durante un mes y posteriormente regresan al sector alto seguidas por el pastor, para bajar nuevamente en el mes de diciembre sin necesidad de ser guiadas. En cambio, la otra modalidad se da entre las familias que viven en la zona denominada localmente como campo y en los alrededores del pueblo de Cangrejillos. Durante la época de lluvias, estas familias viven en la “costa” o ceja de la montaña, que rodea la zona de los “ciénegos”, donde predomina la estepa arbustiva⁷. Cuando terminan las lluvias bajan a la residencia principal, donde pasan la temporada seca, y las llamas pastorean en terrenos temporalmente húmedos. Algunas familias establecen algún miembro incluso en zonas más bajas, cerca de ríos o lagunas, donde crece estepa herbácea similar a la de los “ciénegos”. Cuando está terminando la temporada seca los animales pastorean en el fondo de las depresiones. Algunas personas que viven cerca del pueblo, durante algunos meses de la temporada seca trasladan el ganado a los potreros con pasturas de reserva o a los potreros donde tienen las acequias de riego que sirven también como bebederos y se los alimenta con el pasto de reserva que se tiene guardado. Estos potreros son los que se utilizan en el verano para los sembradíos y con el ganado se aprovecha el abonado de los suelos. Con la temporada de lluvias las llamas son liberadas hacia el campo, a las estancias, que son los espacios de pastoreo de uso colectivo. Todos estos movimientos se realizan en función de la distribución del agua y la humedad, el crecimiento y reposición de las pasturas y la organización social, familiar y colectiva, las zonas de pastoreo y las aguadas.

La organización social del espacio geográfico se hunde en la memoria de las familias. Cada una recuerda los límites de sus zonas de pastoreo, los potreros familiares y las zonas de pastoreo y aguadas colectivas, en función de lo que históricamente utilizaban sus padres, tíos y

⁷ Las personas que viven en Ojo de Agua en Cangrejillos, en la temporada húmeda del verano se trasladan con sus haciendas hacia zonas más altas, alejadas del ciénego, para volver a bajar cuando empieza la temporada seca.

abuelos. Muchos de estos límites están marcados por “mojones” o montículos de piedras. La distribución de las zonas de pastoreo entre las familias pareciera vincularse, por un lado, con las antiguas zonas de pastoreo destinadas a cada familia como parte del pastaje dentro de la Finca Yavi antes de la expropiación de las tierras realizada en 1949, y por otro, con los movimientos poblacionales posteriores, la herencia y las ventas de derechos de posesión.

En general, las familias tienen puestos en las diferentes zonas de pastoreo del ganado, donde reside temporalmente la persona encargada de la actividad o pastor/a. Si las distancias entre los puestos, o entre el puesto y la casa del pueblo son muy grandes, las unidades domésticas se organizan para desarrollar las actividades vinculadas con el cuidado de la hacienda, así como todas las necesarias para la vida familiar, como ser la venta de productos campesinos y la compra de mercadería e insumos para la producción, la asistencia escolar de los niños, los trabajos asalariados y por cuenta propia, entre otras. Esta múltiple residencia es característica de las familias pastoras de la zona (Gil Montero, Quiroga Mendiola y Álvarez, 2004), aunque algunos pobladores permanecen todo el año en el mismo lugar y llevan a pastorear diariamente su hacienda a zonas no tan alejadas.

Actualmente, algunos espacios de pastoreo de uso familiar fueron cercados con alambrados, facilitando considerablemente el manejo diario del ganado en esas unidades domésticas, las cuales pueden así prescindir del cuidado diario de las tropas por parte del pastor/a. Pero no todas las familias campesinas de la zona tienen cerrados sus espacios de pastoreo familiares. Por otro lado, en las zonas de campo abierto los cerramientos no son posibles, ya que el uso de los espacios es colectivo y el tránsito de la hacienda entre las diferentes zonas es constante. En general, las llamas no pastan junto a las ovejas. Cada una de las tropas tiene circuitos diferenciados y además se alimenta con diferentes pasturas. Algunos pobladores dicen que las llamas son “delicadas” y no les gusta juntarse con las ovejas y que naturalmente estos animales se distancian entre sí.

Por otro lado, la presencia de instituciones estatales de extensión rural, así como de organizaciones religiosas y laicas vinculadas al desarrollo rural, posee una historia larga en algunos sectores de la puna jujeña, principalmente en las zonas de mayor accesibilidad y cercanas a la ruta nacional N°9. En la localidad de Cangrejillos y alrededores, la importante y extendida incorporación de conocimientos especializados y científico-tecnológicos relacionados con la producción animal, principalmente de llamas y ovejas, tanto para carne como para fibra,

evidencian un trabajo sostenido en el tiempo y el intercambio de conocimientos entre los pobladores y los técnicos. Entre las cuestiones más desarrolladas se encuentra la sanidad animal, el manejo de la reproducción y parición, la mejora genética de animales para fibra, la incorporación de potreros con pasto para los tiempos de sequía, entre otras cuestiones.

En el caso de Palma Sola, la organización de los circuitos de movilidad permite el acceso a diferentes recursos indispensables para la actividad ganadera como árboles y agua. Si bien desde el punto de vista ambiental la zona del Umbral al Chaco es más uniforme en la distribución de sus recursos, la territorialidad ganadera campesina en esta zona implica el uso complejo del espacio geográfico, combinando zonas de pastoreo de uso familiar con zonas de pastoreo y aguadas de uso colectivo. La ganadería vacuna considerada en la zona como “tradicional”, se desarrolla a monte abierto, aprovechando pasturas y forrajes naturales. Como la estación seca es prolongada, llegando a durar 9 meses del año (abril a diciembre), los animales se desplazan por amplias extensiones del territorio, compartiendo aguadas, serranías y zonas con monte abierto para cubrir los requerimientos alimenticios. Las lluvias estivales suelen comenzar entre los meses de noviembre y diciembre, prolongándose hasta marzo. Durante el periodo húmedo, el ganado vacuno consigue alimentarse bien con las pasturas naturales. En cambio, en el periodo seco los animales se alimentan de la hojarasca que cae al suelo durante el otoño hasta que los árboles comienzan a fructificar escalonadamente. Los meses más críticos de sequía son septiembre y octubre, pero a partir del mes de noviembre los árboles comienzan a dar sus frutos. El monte tiene una gran variedad de árboles nativos que son centrales para la alimentación del ganado. Entre los árboles más importantes se encuentran el guayacán, el chañar, el pata-pata, el meloncillo, la uvilla negra, el duraznillo, el coronillo, el garabato, el tala, el algarrobo y el mistol, con los que se alimenta el ganado hasta el comienzo de las lluvias y el rebrote las pasturas en el nuevo periodo húmedo.

Este tipo de desplazamientos del ganado no implica la existencia de múltiples residencias familiares o varios “puestos” ganaderos de una misma familia. En general, las familias viven en los “puestos” ganaderos dispersos en los parajes rurales. Allí tienen la vivienda familiar, los corrales, los chiqueros, los potreros, el cerco verde y la chacra. En algunos casos, las familias residen en el pueblo principalmente por falta de agua para consumo humano en el campo. Sin embargo, en el campo poseen un “puesto” ganadero para descansar, higienizarse y guardar las herramientas y materiales para el trabajo. En ambas situaciones, las unidades

domésticas se organizan según las distancias y el ciclo de vida familiar, para desarrollar las actividades vinculadas con el cuidado del ganado, la comercialización y la compra de mercadería e insumos para la producción, la asistencia escolar de los niños, los trabajos asalariados y por cuenta propia, entre otras cuestiones de la vida doméstica.

La apropiación del espacio geográfico por las diferentes familias está establecida consuetudinariamente y se vincula con las historias familiares. En la mayoría de los casos se utilizan las zonas de pastoreo familiares heredadas de padres, tíos y abuelos, mientras que algunas familias se relocalizaron en zonas deshabitadas, luego de padecer conflictos en otras zonas del departamento, cuyas resoluciones significaron para ellos el desalojo y la emigración con el ganado. Es común que los miembros difuntos de las familias campesinas ganaderas de la zona se encuentren enterrados dentro de los campos. En muchos predios se encuentran los enterratorios de los abuelos/as, que en general son los que llegaron a fines del siglo XIX y principios del siglo XX a residir en el lugar, así como de los padres/madres y hermanos/as, entre otros. Estos espacios son cementerios familiares y tienen particular importancia en la valorización y el sentido de pertenencia desarrollado en el lugar.

No todas las familias campesinas ganaderas tienen cerrado los predios con alambrados perimetrales, ya que las extensiones que poseen pueden variar entre las 100 a las 2000 hectáreas aproximadamente. Esto implica un costo económico elevado, así como un trabajo familiar significativo. En general, las familias realizan estos alambrados por tandas de cierta cantidad de kilómetros, comenzando por los límites donde tienen mayores conflictos. En algunos predios, los alambrados trajeron serias complicaciones, ya que imposibilitan el tránsito fluido del ganado y el uso colectivo de zonas de pastoreo y aguadas que tienen vital importancia para la alimentación durante los períodos secos y críticos del año. Al mismo tiempo, en algunos lugares los desmontes y la pérdida de territorio campesino impulsaron estrategias colectivas de utilización de los recursos, donde antes eran usados familiarmente.

La alimentación del rodeo en el monte no siempre es suficiente. Se estima que, en años de buenas lluvias, se necesitan aproximadamente 10 hectáreas de monte por cada animal vacuno para que la alimentación alcance adecuadamente. Algunos años, la estación seca es más prolongada y acuciante y el forraje del monte no llega a alimentar adecuadamente a todo el rodeo. Esos años, los animales recorren

distancias más largas tratando de alimentarse⁸. Esto varía mucho según la localización y situación de las familias. Algunas familias todavía tienen extensiones suficientes con monte y los animales “campean” campo abierto en las serranías⁹. Sin embargo, esta situación no es la realidad de la mayoría. Muchas poseen extensiones de territorios con monte menores de lo que necesitan para mantener bien alimentados a los rodeos. Además, el progresivo cerramiento de los campos imposibilita muchas veces la movilidad de los rodeos a lugares de pastoreo que históricamente utilizaban. Al mismo tiempo, la disminución y el estrechamiento de los territorios es un proceso que avanza drásticamente, debido a los desmontes de grandes extensiones de bosques nativos que realizan los empresarios agropecuarios en la región. Cuando el alimento que provee el monte no alcanza, las familias recurren a la complementación con maíz y rollos de pasturas. Como esto resulta elevado en costos para las economías familiares, no se realiza con el objetivo de hacer engordar a los animales, sino más bien para que “aguanten”, es decir, sobrevivan hasta que lleguen las lluvias y rebroten las pasturas. En relación a estas transformaciones, algunas familias también tienen problemas con el agua para consumo de los animales, ya que las aguadas hacia donde se desplazaban a beber en los períodos críticos, ahora se encuentran dentro de fincas que fueron cerradas con alambrados. En el caso de una familia, trasladaban agua y pasturas desde el pueblo de Palma Sola hasta el campo en moto todos los días, ante la desesperación que acarrea la mortandad de animales en la temporada seca en los años críticos.

La presión existente sobre la tierra y el monte es un factor importante que motivó a algunas familias campesinas a la incorporación progresiva de técnicas “modernas” para comenzar a manejar la alimentación del ganado. En algunos predios se realizaron experiencias con potreros de pastoreo implantadas y otros con alfalfa con riego, potreros desvajerados que permiten el crecimiento mejor de pasturas naturales e implantadas y potreros con monte de reserva. Estas experiencias de “modernización” de la producción ganadera vinculadas con la incorporación de infraestructura predial y prácticas de manejo ganadero se relacionan con el trabajo realizado por técnicos de extensión rural que estuvieron presentes en la zona durante períodos discontinuos. En esta región oriental del

⁸ Algunas familias comentan que antes de los cerramientos y desmontes, sus animales llegaban a recorrer hasta 30 km. de distancia en ciertos momentos del año.

⁹ Las familias que tienen sus predios cercanos a las serranías que separan Palma Sola del departamento Anta de la provincia de Salta, hasta los años 2013-2014 en la temporada seca sus rodeos iban a pastar en campos que se extendían del otro lado. Esta situación cambió drásticamente cuando se realizaron grandes desmontes en las fincas de la provincia vecina.

departamento Santa Bárbara, el trabajo técnico de las agencias estatales de extensión rural no tiene una presencia tan marcada y con profundidad temporal como en el caso de estudio de la zona de Cangrejillos. Entre las cuestiones más desarrolladas se encuentra la sanidad animal y los ensayos de complementación de la alimentación del ganado.

Conocimientos Locales

Este uso del espacio geográfico implica también un conjunto importante de **conocimientos locales** transmitidos generacionalmente. A modo de ejemplo, en relación con la alimentación del ganado, en Cangrejillos los animales no deben comer ciertas plantas para no intoxicarse, por lo que mantienen especial atención en los recorridos diarios a las plantas que hay en la zona donde están pastoreando. En el mismo sentido, en Palma Sola los animales deben comer los frutos de ciertos árboles para cubrir sus requerimientos alimenticios. Estos frutos se utilizan escalonadamente en el tiempo a medida que van apareciendo, por lo que los recorridos diarios se realizan en función de la presencia de determinados árboles según la época del año. Se puede citar otro ejemplo del mismo tenor en relación con la alimentación humana y la salud. En Cangrejillos se recolectan frutos de ciertos cactus y en Palma Sola se cazan ciertos animales del monte, se recolecta miel y frutos para la alimentación de las familias y en ambos lugares se realiza la recolección de hierbas con fines medicinales.

Producción de Alimentos

La **producción de alimentos** se realiza a partir de la ganadería y también de la agricultura. Si bien los productos de la ganadería son los que se destinan principalmente para la venta, también se utilizan como alimento para la familia y como ahorro para emergencias o eventos especiales. En ambos lugares se destina principalmente la carne como mercancía de venta, mientras que en Cangrejillos también se vende la fibra de la llama.

La agricultura está destinada principalmente para el consumo familiar, se vende muy poco, sólo si hay excedente, sino se intercambia y se consume. Se siembran diferentes productos según cada lugar. En Cangrejillos se cultiva papa, haba, ajo, cebolla y verduras en general, excepto zapallos, tomates, pimientos y maíz que no se desarrollan en la zona. En Palma Sola se cultivan zapallos, ancós, batatas y maíz. Cada familia recolecta y guarda las semillas de su propia siembra y también se realiza el intercambio de semillas entre familias o regionalmente en ferias y encuentros.

Vínculos con la naturaleza

En la actividad ganadera y agrícola, ya sea para la producción de alimentos para el autoconsumo como para la comercialización, no sólo se persigue la satisfacción de necesidades familiares (alimentos y dinero), sino también el desarrollo de una forma de vida donde la relación con el ambiente o naturaleza conforma una totalidad que trasciende la actividad productiva. A modo de ejemplo, en los ambos lugares agosto es el mes de la Pachamama o Madre Tierra, donde se le da de comer (corpachar) y se le agradece por todos los alimentos, la salud y el trabajo. Este mes marca el comienzo de un nuevo ciclo, productivo y natural, abriendo paso al retiro de las heladas, la llegada primavera y más adelante el comienzo de las lluvias. En las ceremonias que se realizan para estas fechas, se le agradece a la Pachamama o Madre Tierra por todo lo que se posee y se pide por buenas cosechas, por la multiplicación de los animales, por salud y por trabajo. No se pide por dinero ni por objetos no vinculados con la naturaleza o con los seres vivos. La Pachamama o Madre Tierra no es simplemente la tierra o la naturaleza viva. Representa la totalidad, es el espacio que contiene al ser humano, del que forma parte y es co creado. Se simboliza también como el territorio y su presencia en el imaginario social de las familias de ambos espacios geográficos, evidencia la importancia que tienen los **vínculos con la naturaleza**.

A pesar de que comparten esta cosmovisión, existen marcadas diferencias entre los dos lugares. En Cangrejillos, la relación simbólico-material con la Pachamama es más profunda y arraigada, conformando un elemento central de las prácticas sociales cotidianas. Como ejemplo de esto se puede citar que se le agradece antes comenzar a comer o beber, se le pide protección en el campo o ante situaciones difíciles, está vinculada con todas las ceremonias familiares (bautismos, casamientos, cumpleaños), formando parte integral del territorio y de la vida cotidiana y familiar. Es de suma importancia también en las “*señaladas*” de animales, donde se le “*da de comer*” dentro del corral, así como para los eventos importantes de siembra y cosecha, teniendo un significado profundo en las actividades productivas en su totalidad. En cambio, en Palma Sola se hace referencia a esta cosmovisión en el mes de agosto y particularmente en las prácticas sociales vinculadas con la ceremonia anteriormente descrita, no extendiéndose a las demás áreas de la vida cotidiana o del año. En las “*yerras*” de ganado vacuno no está presente, así como tampoco en las actividades vinculadas con la producción agrícola familiar. Sin embargo, se observa como el modo de vida criollo ganadero tradicional está identificado profundamente con el monte y la vida en la naturaleza, donde establece una relación que trasciende ampliamente lo utilitario.

6. Reflexiones finales

En función de la breve síntesis realizada en los apartados anteriores, se puede observar que los cuatro grandes ejes-ideas (Movilidad Espacial, Conocimientos Locales, Producción de Alimentos y Vínculos con la Naturaleza) permiten caracterizar los sistemas de prácticas y los imaginarios sociales vinculados a la actividad productiva cotidiana en los dos lugares de estudio.

En relación a lo anteriormente esbozado, se evidencia la complejidad inherente al modo de vida campesino, donde la dimensión económica se encuentra entrelazada a las otras dimensiones que hacen a la vida y territorialización de un grupo humano. No se puede comprender la forma de vida de un grupo y la construcción social de su territorio, atendiendo sólo a las actividades productivas y económicas. Los demás aspectos que hacen al modo de vida son igualmente significativos. El modo de vida campesino implica una forma de vida integral, donde se encuentran imbricados los sistemas de prácticas y los imaginarios sociales que lo constituyen.

En los sistemas de prácticas y los imaginarios sociales de este modo de vida se imbrican prácticas, sentidos y saberes vinculados con los diferentes momentos de la historia de conformación de estos grupos y con las formas de apropiación y dominación de los espacios geográficos que fueron desarrollando *vis a vis* con la sociedad y con la “naturaleza” de las cuales forman parte. En líneas generales, para el caso de Cangrejillos algunas nociones, valoraciones, acciones y elementos están relacionados con los momentos prehispánico y colonial/indígena. Desde una perspectiva productivista estos rasgos son considerados “tradicionales” y “atrasados”, pero coexisten y son transformados por los procesos y patrones contemporáneos vinculados con la matriz científico – tecnológica y “progresista”, considerada “moderna” y “desarrollada”. Esta modernización y mercantilización de la producción campesina – indígena de la puna es producto de la interacción de agencias estatales de extensión y desarrollo rural, así como de organizaciones no gubernamentales, indigenistas y religiosas, que trabajaron temáticas vinculadas con la producción y comercialización de productos agroganaderos y artesanales, la economía familiar, el acceso al agua, la tenencia de la tierra y los derechos indígenas. A lo largo de prácticamente todo el siglo XX, las diferentes institucionalidades con sus concepciones de desarrollo rural y prácticas de extensión, motorizaron diversos cambios en los modos de vida campesinos de la zona. En cambio, para el caso de Palma Sola la mayoría de las nociones, valoraciones, acciones y elementos están relacionados con el

momento de la conformación del Estado Nación y las formas de hacer y estar en el mundo de principios del siglo XX. Sin embargo, también estos rasgos son considerados “tradicionales” y “atrasados” desde una perspectiva productivista, pero en este caso se encuentran mucho menos mixturados con los procesos y patrones contemporáneos vinculados con la matriz científico – tecnológica y “progresista”. Esto se debe a la escasa interacción con las diversas instituciones dedicadas a la extensión rural y al desarrollo que operaron en la zona. La presencia de estas últimas se remonta a fines del siglo XX, a diferencia del accionar prácticamente continuo que tuvieron en la región de Cangrejillos.

En este sentido, todos los procesos de territorialización material que realizan los grupos humanos siempre tienen una dimensión inmaterial o simbólica que orienta la acción, (re)significándola, (re)modelándola y (re)orientándola. Estos procesos de apropiación/reapropiación social de los espacios geográficos que realizan los grupos humanos son dinámicos y construyen territorios e identidades territoriales, que se hacen evidentes en los contextos de disputas, defensas y reafirmaciones territoriales. La comprensión del modo de vida campesino de un grupo social específico implica necesariamente conocer los procesos vinculados con su contexto de origen, así como los diferentes procesos referidos a los contextos donde defendió y reafirmó su modo de vida y territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Barbeta, Pablo (2012) *Ecología de los saberes campesinos: más allá del epistemicidio de la ciencia moderna. Reflexiones a partir del caso del Movimiento Campesino de Santiago del Estero vía campesina*, 1ra. Ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO
- Barbeta, Pablo; Domínguez, Diego y Sabatino, Pablo (2013) “La persistencia de una incomodidad: repensando el campesinado en Argentina”, *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social*, Sección de Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires
- Bartra, Armando (2012) “Clase Teórica Módulo 2”, en “Campesindios”, Curso Plataforma Virtual CLACSO 2012
- Bravo, Gonzalo; Bianchi, Alberto; Volante, José; Alderete Salas, Susana; Sempronii, Guillermo; Vicini, Luis; Fernandez, Miguel; Lipshitz, Héctor Piccolo, Alejandra (1999) “Regiones Agroeconómicas del Noroeste Argentino”, *Primeras Jornadas de SIG. INTA-UNSE – Gobierno Santiago del Estero*. <http://www.inta.gov.ar/region/noa/pror>

[enoa/zonadescarga/regiones agroec/o/informe regiones agroec.pdf](http://enoa/zonadescarga/regiones_agroec/o/informe_regiones_agroec.pdf)

- Carretero Pasín, Enrique (2003) “La relevancia sociológica de lo imaginario en la cultura actual” *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, número 009, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 7
- Consejo Editorial (2009) “Apresentação a Coleção História Social do Campesinato no Brasil, en Fernandes, Bernardo M., Medeiros, Leonilde S. y Paulilo, Maria I. (Orgs.) *Lutas camponesas contemporâneas: condições, dilemas e conquistas*, vol. 1: campesinato como sujeito político nas décadas de 1950 a 1980, San Pablo, Editora UNESP, Brasília, NEAD, Brasil
- Floriani, Nicolás (2007) *Avaliação das terras pelos agricultores ecológicos de Rio Branco do Sul-Pr: Uma abordagem geo-sócio agrônômica da paisagem rural*, Tesis de Doutorado Em Meio Ambiente e Desenvolvimento, Universidade Federal do Paraná, Curitiba, Brasil
- Gajardo Cortés, Claudio (2010) “Saberes y Prácticas Pesquero Artesanales. Cotidianidad y desarrollo en las Caletas de Gaubún y Puñihuil. Provincia de Chiloé”, Tesis de Grado, Licenciatura en Antropología, Dr. Roberto Morales Urrea, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile, Valdivia, pp. 223
- Gil Montero, Raquel, Quiroga Mendiola, M. y Álvarez, M. A. (2004) “Dinámica espacial y temporal de la actividad pastoril y la población en Yavi, provincia de Jujuy, siglos XIX y XX”, *Jornadas de Antropología, CEGIM, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán*, pp. 29
- Giménez, Gilberto (2001) “Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas”, *ALTERIDADES*, 11 (22): pp. 5-14
- Hocsman, Luis Daniel (2003) *Reproducción social campesina. Tierra, trabajo y parentesco en el Chaco árido serrano*, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba: Ferreyra Editor, pp. 103
- Juan, Salvador (2008) “Un enfoque socio-antropológico sobre la vida cotidiana: automatismos, rutinas y elecciones”, *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, Vol.17, N°3, pp. 431-454
- Lander, Edgardo (2000) “Ciencias Sociales: Saberes Coloniales y Eurocéntricos”, en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires: CLACSO, pp. 246. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/lander1.rtf>
- Little, Paul Elliot (2004) “Territorios sociales e povos tradicionais no Brasil: por una antropología da territorialidade”, *Anuario Antropológico/2002-2003*, Río de Janeiro, Tempo Brasileiro
- Neüman, María Isabel (2008) “Construcción de la categoría

“Apropiación Social”, *Quórum Académico*, Vol. 5, N° 2, pp. 67 – 98

▪ Núñez, Rocío (2019) *Territorios Campesinos en la provincia de Jujuy en el siglo XXI: análisis comparativo basado en el estudio de dos casos*, Tesis doctoral inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 338

▪ Quijano, Aníbal (2007) “Colonialidad del poder y clasificación social” en Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (Editores) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá: Siglo del Hombre Editores, pp. 93-126

▪ Sánchez, Hugo y Sardina Aragón, Julio (2010) Informe Técnico Cangrejillos, Subsecretaría de Agricultura Familiar-Delegación Jujuy

▪ Ther Ríos, Francisco (2008) “Prácticas cotidianas e imaginarios en sociedades litorales. El sector de Cucao, Isla Grande de Chiloé”, *Chungara Revista de Antropología Chilena*, Volumen 40, N° 1, pp. 67- 80

▪ Van Der Ploeg, Jan (2010) “Entonces, ¿Qué es el campesinado?”, *Nuevos Campesinos. Campesinos e Imperios alimentarios*, Barcelona: Icaria Editorial Bustillo, Exequiel (1968) *El Despertar de Bariloche. Una estrategia patagónica*. Editorial y Librería Goncourt. Buenos Aires, Argentina.